

## EN BROMA Y EN SERIO

■ Analicemos uno por uno, del «jefe» al último vocal, todos los cargos de la Directiva, y sus trabajos durante el año que acaba de dejarnos. Analizaremos un mucho los trabajos que le fueron encomendados dentro del seno de la Directiva, y «mucho menos» sus andanzas con la cámara y quehaceres en el laboratorio.

■ Presidente.— Gestión buena; piensa en todo y ayuda a todos. lo que más le fastidia es poner plicas, nombres y títulos, etc., etc., a las obras que cree merecen ser expuestas, bueno, él al menos las manda con esa esperanza.

■ Secretario.— Todo en punto y en orden, «ni un pelo mal puesto». Fotográficamente lo que más trabajo le cuesta, es encontrar un frasco oscuro para líquidos, en cuanto aparezca, a positar como un «loco».

■ Tesorero.— Extraordinario economista, las cuentas al céntimo. Lo «malo» de los tesoreros de estas sociedades pobres, es el «chupe» nulo que tienen, lo «bueno» tiene que ser cuando les toque poner de su bolsillo, porque, seguro que alguna vez ponen cuartos de su peculio particular; ¿a que me das la razón, Luis?

Este como fotógrafo es un genio. Nunca compra papel, ni líquidos, lo único primordial para él son los negativos, ¡es lo único que necesita para conseguir una foto! ¡Y no falta ni una sola vez al concursillo! Y en concursos obtiene primeros premios, lo entienden, yo sí.

■ Vocal de Exposiciones.— En todos los certámenes que celebra-

mos pone su granito de arena, menos en la de 35 m/m, que a falta de trabajo, se le encomendó la responsabilidad de premiar lo más premiable. Premio a este señor como fotógrafo; haciendo fotos y sobre todo positivando hay que echarle de comer aparte.

■ Vocal de Relaciones Públicas.— En tiempos estuvo en relaciones estoy seguro que bien relacionadas, con la que hoy es su afortunada esposa (de nada), luego mantuvo buenas relaciones con todos nosotros, (se entiende, relaciones fotográficas), con casi todos los concursos nacionales, sociedades fotográficas, y en fin con todos los que tienen que ver algo con la fotografía. Un día, a la hora de repartir cargos, por unanimidad se le nombró vocal de «Relaciones Públicas»; desde entonces dejó de relacionarse con todo lo que huele a fotografía, y emprendió otras relaciones; ahora comerciales. (Comprensible), tiene que ver el medio, como cada «quisque», de que en su mesa, no falte el pan nuestro de cada día, pues en ella se sientan, su esposa y tres cachorros que a la hora de pedir se quedan solos. Esperemos que a su regreso, aún le queden algunas brasas donde avivar su afición fotográfica.

■ Vocal de Excursiones.— En la primera excursión que se organizó siendo este señor responsable de esta vocalía, desapareció sin dejar rastro. Pensando, pensando, ¿no se quedaría en aquellos oscuros y largos pasillos de la fábrica de productos fotográficos PERUTZ?

■ Vocal del Boletín.— Este, va saliendo (...?) y aquél, en fotografía, entrando.